La Teología de la Última Generación y el Santuario.

José Miguel Alarcón

Preguntas explosivas

- ¿Cuáles son los alcances de la purificación del santuario en el pueblo de Dios en la tierra?
- ¿Cuál es la relación entre la purificación del santuario y el juicio investigador?
- ¿ La purificación del Santuario celestial depende de la purificación del pueblo de Dios en la tierra?

Aspectos Fundamentales sobre el Santuario

Vi que Jesús había cerrado la puerta del lugar santo, y nadie podía abrirla; y que había abierto la puerta que da acceso al lugar santísimo, y nadie puede cerrarla.

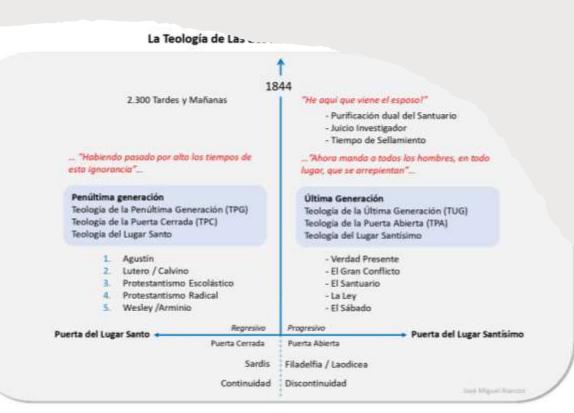
- El sábado 24 de marzo de 1849 tuvimos con los hermanos de Topsham, Maine, una reunión muy agradable e interesante. El Espíritu Santo fue derramado sobre nosotros y fue arrebatada en Espíritu a la ciudad del Dios viviente. Luego se me mostró que los mandamientos de Dios y el testimonio de Jesucristo acerca de la puerta cerrada no pueden separarse, y que el tiempo en que los mandamientos de Dios habían de resplandecer en toda su importancia y cuando el pueblo de Dios había de ser probado acerca de la verdad del sábado era cuando se abriese la puerta en el lugar santísimo del santuario celestial, donde está el arca que contiene los diez mandamientos. Esta puerta no se abrió hasta que hubo terminado la mediación de Jesús en el lugar santo del santuario en 1844. Entonces Jesús se levantó, cerró la puerta del lugar santo, abrió la que da al santísimo y pasó detrás del segundo velo, donde está ahora al lado del arca y adonde llega la fe de Israel ahora. (Elena G. de White, *Primeros Escritos*, 42.1)
- Vi que Jesús había cerrado la puerta del lugar santo, y nadie podía abrirla; y que había abierto la puerta que da acceso al lugar santísimo, y nadie puede cerrarla. Apocalipsis 3:7, 8;1 y que desde que Jesús abrió la puerta que da al lugar santísimo, que contiene el arca, los mandamientos han estado brillando hacia los hijos de Dios, y éstos son probados acerca de la cuestión del sábado. (Elena G. de White, *Primeros Escritos*, 42.2)

Los enemigos de la verdad presente han estado tratando de abrir la puerta del lugar santo

Vi que la prueba actual acerca del sábado no podía producirse antes que terminase la mediación de Cristo en el lugar santo y él hubiese pasado al interior del segundo velo. Por lo tanto, los cristianos que durmieron antes que se abriese la puerta de acceso al santísimo cuando terminó el clamor de medianoche, el séptimo mes, en 1844, sin haber guardado el verdadero día de reposo, descansan ahora en esperanza; porque no tuvieron la luz ni la prueba acerca del sábado que tenemos ahora desde que la puerta se abrió. Vi que Satanás estaba tentando acerca de este punto a algunos de los hijos de Dios. Debido a que tantos buenos cristianos se durmieron en los triunfos de la fe sin haber guardado el verdadero día de reposo, dudaban de que éste fuese una prueba para nosotros ahora. (Elena G. de White, *Primeros Escritos*, 42.3)

Los enemigos de la verdad presente han estado tratando de abrir la puerta del lugar santo, que Jesús cerró, y de cerrar la puerta del lugar santísimo, que él abrió en 1844, donde está el arca que contiene las dos tablas de piedra en las cuales fueron escritos por el dedo de Jehová los diez mandamientos. (Elena G. de White, *Primeros Escritos*, 43.1)

Los hombres serán juzgados de acuerdo con la medida de luz que les haya sido dada



Dios ha dado su Palabra para que todos la investiguen, a fin de que puedan conocer el camino de la vida. Nadie necesita errar, si tan sólo quiere someterse a las condiciones impuestas en la Palabra de Dios para la salvación. A todos se les concede el tiempo de gracia, a fin de que todos puedan formar su carácter para la vida eterna. Se da a todos oportunidad de decidirse por la vida o por la muerte. Los hombres serán juzgados de acuerdo con la medida de luz que les haya sido dada. Ninguno tendrá que dar cuenta de sus tinieblas y sus errores, si no le ha sido comunicada la luz. No pecó al no poseer lo que no le fue dado. Todos serán probados antes que Cristo abandone su puesto del lugar santísimo. El tiempo de gracia de todos termina cuando él deja de interceder por los pecadores, y se reviste de las vestiduras de venganza. (Elena G. de White, Testimonios para la Iglesia, Tomo 2, 609.1)

Muchos opinan que será concedido un tiempo de gracia después que Jesús acabe su obra de Mediador en el departamento santísimo. Este es un sofisma de Satanás. Dios prueba al mundo por la luz que se complace en darle antes de la venida de Cristo.

Entonces se habrá formado el carácter para la vida o la muerte. Pero el tiempo de gracia de aquellos que prefieran vivir una vida de pecado, y descuidar la gran salvación ofrecida, se cierra cuando cesa el ministerio de Cristo, precisamente antes de su aparición en las nubes de los cielos. (Elena G. de White, *Testimonios para la Iglesia*, Tomo 2, 609.2)

• "La correcta comprensión del ministerio del santuario celestial es el fundamento de nuestra fe". (Elena G. de White, Consejos para la Iglesia, 632.1)

El asunto del santuario fue la clave que aclaró el misterio del desengaño de 1844.
Reveló todo un sistema de verdades, que formaban un conjunto armonioso y demostraban que la mano de Dios había dirigido el gran movimiento adventista

El asunto del santuario fue la clave que aclaró el misterio del desengaño de 1844. Reveló todo un sistema de verdades, que formaban un conjunto armonioso y demostraban que la mano de Dios había dirigido el gran movimiento adventista, y al poner de manifiesto la situación y la obra de su pueblo le indicaba cuál era su deber de allí en adelante. Como los discípulos de Jesús, después de la noche terrible de su angustia y desengaño, "se gozaron viendo al Señor", así también se regocijaron ahora los que habían esperado con fe su segunda venida. Habían esperado que viniese en gloria para recompensar a sus siervos. Como sus esperanzas fuesen chasqueadas, perdieron de vista a Jesús, y como María al lado del sepulcro, exclamaron: "Se han llevado a mi Señor, y no sé dónde le han puesto". Entonces, en el lugar santísimo, contemplaron otra vez a su compasivo Sumo Sacerdote que debía aparecer pronto como su rey y libertador. La luz del santuario iluminaba lo pasado, lo presente y lo porvenir. Supieron que Dios les había guiado por su providencia infalible. Aunque, como los primeros discípulos, ellos mismos no habían comprendido el mensaje que daban, este había sido correcto en todo sentido. Al proclamarlo habían cumplido los designios de Dios, y su labor no había sido vana en el Señor. Reengendrados "en esperanza viva", se regocijaron "con gozo inefable y glorificado". (Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 419.1)

Daniel 8:14 : el fundamento y el pilar central de la fe adventista.

El pasaje bíblico que más que ninguno había sido el fundamento y el pilar central de la fe adventista era la declaración: "Hasta dos mil y trescientas tardes y mañanas; entonces será purificado el santuario". Daniel 8:14 (VM). Estas palabras habían sido familiares para todos los que creían en la próxima venida del Señor. La profecía que encerraban era repetida como santo y seña de su fe por miles de bocas. Todos sentían que sus esperanzas más gloriosas y más queridas dependían de los acontecimientos en ella predichos. Había quedado demostrado que aquellos días proféticos terminaban en el otoño del año 1844. En común con el resto del mundo cristiano, los adventistas creían entonces que la tierra, o alguna parte de ella, era el santuario. Entendían que la purificación del santuario era la purificación de la tierra por medio del fuego del último y supremo día, y que ello se verificaría en el segundo advenimiento. De ahí que concluyeran que Cristo volvería a la tierra en 1844. (Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 405.1)

Tanto la profecía
de Daniel 8:14 como
el mensaje del
primer ángel
señalaban al
ministerio de Cristo
en el lugar
santísimo, al juicio
investigador, y no a
la venida de Cristo.

 Tanto la profecía de <u>Daniel 8:14</u>: "Hasta dos mil y trescientas tardes y mañanas; entonces será purificado el santuario", como el mensaje del primer ángel: "¡Temed a Dios y dadle gloria; porque ha llegado la hora de su juicio!" señalaban al ministerio de Cristo en el lugar santísimo, al juicio investigador, y no a la venida de Cristo para la redención de su pueblo y la destrucción de los impíos. El error no estaba en el cómputo de los períodos proféticos, sino en el acontecimiento que debía verificarse al fin de los 2.300 días. Debido a este error los creventes habían sufrido un desengaño; sin embargo, se había realizado todo lo predicho por la profecía, y todo lo que alguna garantía bíblica permitía esperar. En el momento mismo en que estaban lamentando la defraudación de sus esperanzas, se había realizado el acontecimiento que estaba predicho por el mensaje, y que debía cumplirse antes de que el Señor pudiese aparecer para recompensar a sus siervos. (Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 420.1)

La Doble Purificación del Santuario Celestial

Mientras se prosigue el juicio investigador en el cielo, mientras que los pecados de los creyentes arrepentidos son quitados del santuario, debe llevarse a cabo una obra especial de purificación, de liberación del pecado, entre el pueblo de Dios en la tierra.

• El profeta dice: "¿Pero quién es capaz de soportar el día de su advenimiento? ¿Y quién podrá estar en pie cuando él apareciere? porque será como el fuego del acrisolador, y como el jabón de los bataneros; pues que se sentará como acrisolador y purificador de la plata; y purificará a los hijos de Leví, y los afinará como el oro y la plata, para que presenten a Jehová ofrenda en justicia". Malaquías 3:2, 3 (VM). Los que vivan en la tierra cuando cese la intercesión de Cristo en el santuario celestial deberán estar en pie en la presencia del Dios santo sin mediador. Sus vestiduras deberán estar sin mácula; sus caracteres, purificados de todo pecado por la sangre de la aspersión. Por la gracia de Dios y sus propios y diligentes esfuerzos deberán ser vencedores en la lucha con el mal. Mientras se prosigue el juicio investigador en el cielo, mientras que los pecados de los creyentes arrepentidos son quitados del santuario, debe llevarse a cabo una obra especial de purificación, de liberación del pecado, entre el pueblo de Dios en la tierra. Esta obra está presentada con mayor claridad en los mensajes del capítulo 14 del Apocalipsis. (Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 421.1)

Debe producirse una purificación del alma aquí en la tierra, en armonía con la purificación efectuada por Cristo en el santuario celestial.

- Desde el lugar santísimo prosique la gran obra de instrucción... Cristo oficia en el santuario. Nosotros no lo sequimos hasta el interior del santuario tal como deberíamos hacerlo. Cristo y los ángeles obran en el corazón de los hijos de los hombres. La iglesia del cielo unida con la iglesia de la tierra está peleando la buena batalla de la fe en este mundo. Debe producirse una purificación del alma aquí en la tierra, en armonía con la purificación efectuada por Cristo en el santuario celestial. -Carta 37, 1887. (Ellen G. White, Maranata: El Señor Viene, 257.2)
- El pueblo de Dios debe tener ahora sus ojos fijos en el santuario celestial, donde... nuestro gran Sumo Sacerdote... está intercediendo por su pueblo. —EE, 166. (Ellen G. White, Maranata: El Señor Viene, 257.3)

Nuestra obra estar en harmonía con la obra de Cristo. Por fe debemos trabajar con Él, para estar en unidad con Él.

- "Desde el lugar Santísimo, allí se realiza una gran obra de instrucción. Los ángeles de Dios se están comunicando con los hombres. Cristo oficia en el santuario. No le seguimos a Él hasta dentro del santuario como debiéramos.... Debe haber una purificación del alma aquí sobre la tierra, en harmonía con Cristo en la purificación del santuario en el cielo. Allí veremos mas claro como somos vistos. Y conoceremos como somos conocidos." The Ellen G. White 1888 Materials, p.27
- "Cristo está en el santuario celestial, y está allí para hacer expiación por el pueblo. Él está allí para presentar su costado herido y sus manos traspasadas a su Padre. Él está allí para interceder por su Iglesia que está sobre la tierra. Él está purificando el santuario de los pecados del pueblo. ¿Cuál es nuestra obra? —es nuestra obra estar en harmonía con la obra de Cristo. Por fe debemos trabajar con Él, para estar en unidad con Él." Advent Review and Sabbath Herald. 01-28-90

Deberíamos estar con Él en su obra y estar limpiando el santuario de nuestras almas de toda injusticia.

- "¿Que están haciendo? (Dios y Cristo) Están purificando el santuario. Deberíamos estar con Él en su obra y estar limpiando el santuario de nuestras almas de toda injusticia, para que nuestros nombres puedan ser escritos en libro de la vida del Cordero, para que nuestros pecados puedan ser borrados cuando venga el tiempo de refrigerio de la presencia del Señor. Esta es la obra más solemne que alguna vez se halla encomendado a los mortales." Lift Him Up, p.216
- "Por el estudio, la contemplación y la oración, los hijos de Dios serán elevados sobre los pensamientos y sentimientos comunes y terrenales, y serán puestos en armonía con Cristo y su gran obra de purificar el santuario celestial de los pecados del pueblo. Su fe le acompañará en el santuario, y en la tierra los adoradores estarán revisando cuidadosamente su vida, comparando su carácter con la gran norma de justicia. Verán sus propios defectos; y verán también que deben recibir la ayuda del Espíritu de Dios a fin de quedar preparados para la grande y solemne obra que en este tiempo se impone a los embajadores de Dios."
 2 JT.220

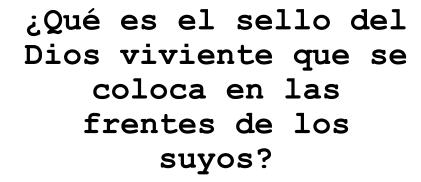
Es obra de todos los que son colaboradores con Dios el estar limpiando el santuario del alma de todo lo que es ofensivo para Dios.

- "Cristo está limpiando el Santuario Celestial de los pecados del pueblo, y es obra de todos los que son colaboradores con Dios el estar limpiando el santuario del alma de todo lo que es ofensivo para Dios. Todo como el murmurar, la envidia, los celos, las enemistades, y el odio serán puestos a un lado, porque tales cosas contristan al Espíritu de Dios y ponen a Cristo en vituperio. El amor al yo no existirá, y ninguno que se involucre en esta obra será hinchado. El ejemplo de la vida de Cristo, la consistencia de su carácter, hará que su influencia sea de mas alcance. Será una carta abierta, y leída de todos los hombres." 11MR.54
- "Estamos en el gran día de expiación, y debemos obrar en harmonía con la obra de Cristo en la purificación del Santuario de los pecados del pueblo. Que ningún hombre que desee ser encontrado vistiendo el vestido de bodas, resista a nuestro Señor en su obra ministerial. Porque como el es, así también sus seguidores serán en este mundo. Debemos ahora presentar ante el pueblo la obra de nuestro gran Sumo Sacerdote, la cual por fe vemos que se está llevando acabo en el santuario celestial. Aquellos que no simpatizan con Cristo en su obra en los atrios celestiales, quienes no purifican el templo del alma de toda contaminación, sino que se envuelven en otros asuntos que no están en harmonía con esta obra, se están aliando con el enemigo de Dios y de los hombres en apartar las mentes de la verdad y de la obra para este tiempo." R-H.1-21-1890

* Cuando esta obra haya quedado consumada, los discípulos de Cristo estarán listos para su venida. "Entonces la ofrenda de Judá y de Jerusalén será grata a Jehová, como en los días de la antigüedad, y como en los años de remotos tiempos". Malaquías 3:4 (VM). Entonces la iglesia que nuestro Señor recibirá para sí será una "iglesia gloriosa, no teniendo mancha, ni arruga, ni otra cosa semejante". Efesios 5:27 (VM). Entonces ella aparecerá "como el alba; hermosa como la luna, esclarecida como el sol, imponente como ejército con banderas tremolantes". Cantares 6:10 (VM). CS 421.2

Los cuatro vientos aún son retenidos hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes.

- Los cuatro vientos aún son retenidos hasta que los siervos de Dios sean sellados en sus frentes. Entonces los poderes de la tierra unirán sus fuerzas para la última gran batalla. ¡Cuán cuidadosamente debiéramos aprovechar el corto período de gracia que nos queda! —Comentario Bíblico Adventista 7:979. (Ellen G. White, Maranata: El Señor Viene, 250.5)
- Las mentes que se han abandonado al pensamiento inmoral necesitan cambiar... Los pensamientos se deben fijar en Dios. Ahora es el tiempo de esforzarnos fervientemente para vencer las tendencias naturales del corazón carnal. —Testimonies for the Church 8:329. (Ellen G. White, Maranata: El Señor Viene, 251.1)
- Precisamente antes de que entráramos en él [el tiempo de angustia], todos recibimos el sello del Dios viviente. Entonces vi que los cuatro ángeles dejaron de retener los cuatro vientos. Y vi hambre, pestilencia y espada, nación se levantó contra nación, y el mundo entero entró en confusión... (Ellen G. White, Maranata: El Señor Viene, 251.2)



- Es una marca que pueden leer los ángeles, pero no los ojos humanos, pues el ángel destructor debe ver esa marca de redención. La mente inteligente ha visto la señal de la cruz del Calvario en los hijos y las hijas que el Señor ha adoptado. Queda eliminado el pecado de la transgresión de la ley de Dios. Tienen puestos los vestidos de bodas, y son obedientes y fieles a todos los mandatos de Dios. —Comentario Bíblico Adventista 7:979, 980. (Ellen G. White, Maranata: El Señor Viene, 251.3)
- Nos hallamos en el tiempo del zarandeo, cuando todo lo que pueda ser sacudido lo será. El Señor no excusará a los que conocen la verdad si no obedecen sus mandamientos en palabra y obra. —The Faith I Live By, 336. (Ellen G. White, Maranata: El Señor Viene, 251.4)

No todos los que profesan observar el sábado serán sellados.

- Y le dijo Jehová: Pasa por en medio de la ciudad, por en medio de Jerusalén, y ponles una señal en la frente a los hombres que gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen en medio de ella. Ezequiel 9:4. MSV 247.3
- Nótese esto con cuidado: Los que reciban la marca pura de la verdad desarrollada en ellos por el poder del Espíritu Santo y representada por el sello del hombre vestido de lino, son los que "gimen y que claman a causa de todas las abominaciones que se hacen" en la iglesia.—Joyas de los Testimonios 1:336. (Ellen G. White, Maranata: El Señor Viene, 247.4)
- Los que no sienten pesar por su propia decadencia espiritual ni lloran por los pecados ajenos, quedarán sin el sello de Dios... No todos los que profesan observar el sábado serán sellados. Aun entre los que enseñan la verdad a otros hay muchos que no recibirán el sello de Dios en sus frentes. Tuvieron la luz de la verdad, conocieron la voluntad de su Maestro, comprendieron todo punto de nuestra fe, pero no hicieron las obras correspondientes. Los que conocieron tan bien la profecía y los tesoros de la sabiduría divina, debieran haber actuado de acuerdo con su fe... (Ellen G. White, Maranata: El Señor Viene, 248.1)

Nos toca a nosotros remediar los defectos de nuestro carácter, limpiar el templo del alma de toda contaminación.

- Ninguno de nosotros recibirá jamás el sello de Dios mientras nuestros caracteres tengan una mancha. Nos toca a nosotros remediar los defectos de nuestro carácter, limpiar el templo del alma de toda contaminación. Entonces la lluvia tardía caerá sobre nosotros como cayó la lluvia temprana sobre los discípulos en el día de Pentecostés... (Ellen G. White, Maranata: El Señor Viene, 248.2)
- Los que se unen con el mundo reciben su molde y se preparan para la marca de la bestia. Los que desconfían de sí mismos, se humillan delante de Dios y purifican sus almas obedeciendo a la verdad, son los que reciben el molde celestial y se preparan para tener el sello de Dios en sus frentes. Cuando se promulgue el decreto y se estampe el sello, su carácter permanecerá puro y sin mancha para la eternidad. (Ellen G. White, Maranata: El Señor Viene, 248.3)

Solo los que reciban el sello del Dios viviente tendrán el pasaporte para pasar por los portales de la santa ciudad.

- Ahora es el momento de prepararse. El sello de Dios no será puesto nunca en la frente de un hombre o una mujer que sean impuros. Nunca será puesto sobre la frente de seres humanos ambiciosos y amadores del mundo. Nunca será puesto sobre la frente de hombres y mujeres de corazón falso o engañoso. Todos los que reciban el sello deberán estar sin mancha delante de Dios y ser candidatos para el cielo. —Joyas de los Testimonios 2:65, 68-71. (Ellen G. White, Maranata: El Señor Viene, 248.4)
- Esforcémonos con todo el poder que Dios nos ha dado para estar entre los ciento cuarenta y cuatro mil... Solo los que reciban el sello del Dios viviente tendrán el pasaporte para pasar por los portales de la santa ciudad. —Comentario Bíblico Adventista 7:981. (Ellen G. White, Maranata: El Señor Viene, 249.3)

Cuando él venga, no
lo hará para
limpiarnos de
nuestros pecados,
quitarnos los
defectos de carácter
o curarnos de las
flaquezas de nuestro
temperamento y
disposición.

Cuando él venga, no lo hará para limpiarnos de nuestros pecados, quitarnos los defectos de carácter o curarnos de las flaquezas de nuestro temperamento y disposición. Si es que se ha de realizar en nosotros esta obra, se hará antes de aquel tiempo. Cuando venga el Señor, los que son santos seguirán siendo santos. Los que han conservado su cuerpo y espíritu en pureza, santificación y honra, recibirán el toque final de la inmortalidad. Pero los que son injustos, inmundos y no santificados permanecerán así para siempre. No se hará en su favor ninguna obra que elimine sus defectos y les dé un carácter santo. El Refinador no se sentará entonces para proseguir su obra de refinación y quitar sus pecados y su corrupción. Todo esto debe hacerse en las horas del tiempo de gracia. Ahora es cuando debe realizarse esta obra en nosotros... Cuando echamos mano de la verdad de Dios, su influencia nos afecta; nos eleva, y elimina de nosotros toda imperfección y pecado, cualquiera que sea su naturaleza. Así quedamos preparados para ver al Rey en su hermosura y unirnos finalmente con los ángeles puros y santos, en el reino de gloria. Aguí es donde nuestro cuerpo y nuestro espíritu han de quedar preparados para la inmortalidad" Signs of the Times, 18 septiembre 1879

El Santuario y el Templo del Alma

Desde las edades eternas, había sido el propósito de Dios que todo ser creado, desde el resplandeciente y santo serafín hasta el hombre, fuese un templo para que en él habitase el Creador.

• En la purificación del templo, Jesús anunció su misión como Mesías y comenzó su obra. Aquel templo, erigido para morada de la presencia divina, estaba destinado a ser una lección objetiva para Israel y para el mundo. Desde las edades eternas, había sido el propósito de Dios que todo ser creado, desde el resplandeciente y santo serafín hasta el hombre, fuese un templo para que en él habitase el Creador. A causa del pecado, la humanidad había dejado de ser templo de Dios. Ensombrecido y contaminado por el pecado, el corazón del hombre no revelaba la gloria del Ser divino. Pero por la encarnación del Hijo de Dios, se cumple el propósito del Cielo. Dios mora en la humanidad, y mediante la gracia salvadora, el corazón del hombre vuelve a ser su templo. Dios quería que el templo de Jerusalén fuese un testimonio continuo del alto destino ofrecido a cada alma. Pero los judíos no habían comprendido el significado del edificio que consideraban con tanto orgullo. No se entregaban a sí mismos como santuarios del Espíritu divino. Los atrios del templo de Jerusalén, llenos del tumulto de un tráfico profano, representaban con demasiada exactitud el templo del corazón, contaminado por la presencia de las pasiones sensuales y de los pensamientos profanos.[DTG 132,2]

Había
sido el propósito
de Dios(...) que todo
ser creado fuese
un templo para que
en él
habitase el Creador

- 1. En la purificación del templo, Jesús anunció su misión como Mesías y comenzó su obra.
- 2. Aquel templo, erigido para morada de la presencia divina, estaba destinado a ser una lección objetiva para Israel y para el mundo.
- 3. Desde las edades eternas, había sido el propósito de Dios que todo ser creado, desde el resplandeciente y santo serafín hasta el hombre, fuese un templo para que en él habitase el Creador.
- 4.A causa del pecado, la humanidad había dejado de ser templo de Dios.
- 5. Ensombrecido y contaminado por el pecado, el corazón del hombre no revelaba la gloria del Ser divino.
- 6. Pero por la encarnación del Hijo de Dios, se cumple el propósito del Cielo. Dios mora en la humanidad, y mediante la gracia salvadora, el corazón del hombre vuelve a ser su templo.
- 7. Dios quería que el templo de Jerusalén fuese un testimonio continuo del alto destino ofrecido a cada alma.
- 8. Pero los judíos no habían comprendido el significado del edificio que consideraban con tanto orgullo.
- 9. No se entregaban a sí mismos como santuarios del Espíritu divino.
- 10. Los atrios del templo de Jerusalén, llenos del tumulto de un tráfico profano, representaban con demasiada exactitud el templo del corazón, contaminado por la presencia de las pasiones sensuales y de los pensamientos profanos.[DTG 132,2]

Al limpiar el templo de los compradores y vendedores mundanales, Jesús anunció su misión de limpiar el corazón de la contaminación del

- Al limpiar el templo de los compradores y vendedores mundanales, Jesús anunció su misión de limpiar el corazón de la contaminación del pecado de los deseos terrenales, de las concupiscencias egoístas, de los malos hábitos, que corrompen el alma. "Vendrá a su templo el Señor a vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros. He aquí viene, ha dicho Jehová de los ejércitos. ¿Y quién podrá sufrir el tiempo de su venida? o ¿quién podrá estar cuando él se muestre? Porque él es como fuego purificador, y como jabón de lavadores. Y sentarse ha para afinar y limpiar la plata: porque limpiará los hijos de Leví, los afinará como a oro y como a plata. "[Malaquías 3:1-3]"
- ¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros? Si alguno violare el templo de Dios, Dios destruirá al tal: porque el templo de Dios, el cual sois vosotros, santo es ".[1Corintios 3:16-17]
- Ningún hombre puede de por sí echar las malas huestes que se han posesionado del corazón. Sólo Cristo puede purificar el templo del alma. Pero no forzará la entrada. No viene a los corazones como antaño a su templo, sino que dice: "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él". [Apocalipsis 3:20]
- El vendrá, no solamente por un día; porque dice: "Habitaré y andaré en ellos; ... y ellos serán mi pueblo". "El sujetará nuestras iniquidades, y echará en los profundos de la mar todos nuestros pecados". [2 Corintios 6:16; Migueas 7:19]
- Su presencia limpiará y santificará el alma, de manera que pueda ser un templo santo para el Señor, y una "morada de Dios, en virtud del Espíritu." [Efesios 2:21-22] DTG 132,2

Habéis de vaciar el corazón de todo lo que contamina el templo del alma para que Cristo pueda morar allí.

- "Debemos aferrarnos del Poder supremo, y dejar de quejarnos y criticar. Aplastemos estas inclinaciones, y vaciemos el templo del alma de malos pensamientos. No permitamos que ni un solo pensamiento negativo quede allí." CDCD.348
- "Habéis de vaciar el corazón de todo lo que contamina el templo del alma para que Cristo pueda morar allí. Nuestro Redentor nos ha dicho cómo podemos revelarlo al mundo." AFDC.156
- "El templo del alma debe ser purificado de toda contaminación moral, los altares del sacrificio deben aprestarse, el egoísmo debe ser extirpado del alma, los ídolos sacrificados." ATO.369
- "Solamente el Señor puede limpiar el templo del alma de la contaminación moral." CSMC.143

Sólo Cristo puede purificar el templo del alma. Pero no forzará la entrada.

- "Ningún hombre puede de por sí echar las malas huestes que se han posesionado del corazón. Sólo Cristo puede purificar el templo del alma. Pero no forzará la entrada. No viene a los corazones como antaño a su templo, sino que dice: «He aquí, yo estoy a la puerta y llamo: si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él.... Su presencia limpiará y santificará el alma, de manera que pueda ser un templo santo para el Señor, y una emorada de Dios, en virtud del Espíritu." DTG.133
- "Cuando se quitan las escorias de la puerta del corazón, y ésta se abre ampliamente en respuesta a la invitación de Cristo, él entra y se posesiona del templo del alma." 4 T.618.
- "Sean estos dos mandamientos de Dios obedecidos explícitamente, y no habrá discordia en la iglesia, ni desarmonía en la familia. En muchos la obra es demasiado superficial. Las formas exteriores ocupan el lugar de la obra interior de la gracia... La teoría de la verdad ha convertido la cabeza, pero el templo del alma no ha sido limpiado de sus ídolos." DNC.331

El Santuario y el Juicio Investigador

La intercesión de Cristo por el hombre en el santuario celestial es tan esencial para el plan de la salvación como lo fue su muerte en la cruz.

- La intercesión de Cristo por el hombre en el santuario celestial es tan esencial para el plan de la salvación como lo fue su muerte en la cruz. Con su muerte dio principio a aquella obra para cuya conclusión ascendió al cielo después de su resurrección. Por la fe debemos entrar velo adentro, "donde entró por nosotros como precursor Jesús". Hebreos 6:20. Allí se refleja la luz de la cruz del Calvario; y allí podemos obtener una comprensión más clara de los misterios de la redención, La salvación del hombre se cumple a un precio infinito para el cielo; el sacrificio hecho corresponde a las más amplias exigencias de la ley de Dios quebrantada. Jesús abrió el camino que lleva al trono del Padre, y por su mediación pueden ser presentados ante Dios los deseos sinceros de todos los que a él se allegan con fe. (Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 479.3)
- "El que encubre sus transgresiones, no prosperará; mas el que las confiesa y las abandona, alcanzará misericordia" Proverbios 28:13 (VM). Si los que esconden y disculpan sus faltas pudiesen ver cómo Satanás se alegra de ello, y los usa para desafiar a Cristo y sus santos ángeles, se apresurarían a confesar sus pecados, y a renunciar a ellos. De los defectos de carácter se vale Satanás para intentar dominar toda la mente, y sabe muy bien que si se conservan estos defectos, lo logrará. De ahí que trate constantemente de engañar a los discípulos de Cristo con su fatal sofisma de que les es imposible vencer. Pero Jesús aboga en su favor con sus manos heridas, su cuerpo quebrantado, y declara a todos los que quieran seguirle: "Bástate mi gracia". 2 Corintios 12:9. "Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mi, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga". Mateo 11:29, 30. Nadie considere, pues, sus defectos como incurables. Dios concederá fe y gracia para vencerlos. (Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 479.4)

El pueblo de Dios debería comprender claramente el asunto del santuario y del juicio investigador.

- Satanás inventa innumerables medios de distraer nuestras mentes de la obra en que precisamente deberíamos estar más ocupados. El archiseductor aborrece las grandes verdades que hacen resaltar la importancia de un sacrificio expiatorio y de un Mediador todopoderoso. Sabe que su éxito estriba en distraer las mentes de Jesús y de su obra. (Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 478.3)
- Los que desean participar de los beneficios de la mediación del Salvador no deben permitir que cosa alguna les impida cumplir su deber de perfeccionarse en la santificación en el temor de Dios. En vez de dedicar horas preciosas a los placeres, a la ostentación o a la búsqueda de ganancias, las consagrarán a un estudio serio y con oración de la Palabra de verdad El pueblo de Dios debería comprender claramente el asunto del santuario y del juicio investigador. Todos necesitan conocer por sí mismos el ministerio y la obra de su gran Sumo Sacerdote. De otro modo, les será imposible ejercitar la fe tan esencial en nuestros tiempos, o desempeñar el puesto al que Dios los llama. Cada cual tiene un alma que salvar o que perder. Todos tienen una causa pendiente ante el tribunal de Dios. Cada cual deberá encontrarse cara a cara con el gran Juez. ¡Cuán importante es, pues, que cada uno contemple a menudo de antemano la solemne escena del juicio en sesión, cuando serán abiertos los libros, cuando con Daniel, cada cual tendrá que estar en pie al fin de los días! (Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 479.1)

La purificación del Santuario implica una obra de investigación, una obra de juicio.

- Así como en la antigüedad los pecados del pueblo eran puestos por fe sobre la ofrenda por el pecado, y por su sangre se transferían figurativamente al Santuario terrenal, así también, en el nuevo pacto, los pecados de los que se arrepienten son puestos por fe sobre Cristo y transferidos, de hecho, al Santuario celestial. Y así como la purificación típica de lo terrenal se efectuaba por medio de la remoción de los pecados con los cuales había sido contaminado, así también la purificación real de lo celestial debe efectuarse quitando o borrando los pecados registrados en el cielo. Pero antes que esto pueda realizarse deben examinarse los libros de registros para determinar quiénes son los que, por su arrepentimiento del pecado y su fe en Cristo, tienen derecho a los beneficios de la expiación hecha por él. Por tanto, la purificación del Santuario implica una obra de investigación, una obra de juicio. Esta obra debe realizarse antes que venga Cristo para redimir a su pueblo, pues cuando venga su recompensa estará con él para otorgarla a cada ser humano según haya sido su obra. Apocalipsis 22:12. CES 97.1
- Así que los que andaban en la luz de la palabra profética vieron que en lugar de venir a la Tierra al fin de los 2.300 días, en 1844, Cristo entró entonces en el Lugar Santísimo del Santuario celestial para cumplir la obra final de expiación preparatoria para su venida. Cristo en Su Santuario, 97.2
- Pero el pueblo no estaba aún preparado para ir al encuentro de su Señor. Todavía le quedaba una obra de preparación que cumplir. Debía serle comunicada una luz que dirigiría su mente hacia el templo de Dios en el cielo; y mientras siguiera por fe a su Sumo Sacerdote en el desempeño de su ministerio en ese lugar, se le revelarían nuevos deberes. Había de darse a la iglesia otro mensaje de advertencia e instrucción. Cristo en Su Santuario, 100.3

La mano que trazó
las letras en la
pared de palacio de
Belsasar está en
todas partes,
escribiendo: «Dios
está aquí».

- "La obra de cada uno pasa bajo la mirada de Dios, y es registrada e imputada ya como señal de fidelidad ya de infidelidad. Frente a cada nombre, en los libros del cielo, aparecen, con terrible exactitud, cada mala palabra, cada acto egoísta, cada deber descuidado, y cada pecado secreto, con todas las tretas arteras. Las admoniciones o reconvenciones divinas despreciadas, los momentos perdidos, las oportunidades desperdiciadas, la influencia ejercida para bien o para mal, con sus abarcantes resultados, todo fue registrado por el ángel anotador." CS.535-536
- "Cada palabra y acto, cada pensamiento, se asientan en los libros de registro del cielo." ATO.136. (Carta 144, del 4 de mayo de 1906,
- "Todo el cielo se interesa en nuestra salvación. Los ángeles de Dios están... anotando las obras de los hombres. En el libro de memoria de Dios se registran las palabras de fe, los actos de amor y la humildad de espíritu." AFDC.236 (Review and Herald, 16-9-1890). 237
- "Cada negación del yo, cada manifestación de un espíritu mezquino y codicioso, se registra en los libros del cielo. Un Guardián santo toma nota de cada palabra y acción de nuestras vidas y pesa cada motivo que mueve a la práctica. La mano que trazó las letras en la pared de palacio de Belsasar está en todas partes, escribiendo: «Dios está aquí». Él está presente en cada lugar. Todas nuestras palabras, todos nuestros planes, todos nuestros motivos secretos son pesados en balanzas de infinita justicia y verdad." ATO.205

Así se presentó a la visión del profeta el día grande y solemne en que los caracteres y vidas de los hombres habrán de ser revistados ante el Juez de toda la tierra, y en que a todos los hombres se les dará "conforme a sus ohras"

- "Estuve mirando-dice el profeta Daniel-hasta que fueron puestas sillas: y un Anciano de grande edad se sentó, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su silla llama de fuego, sus ruedas fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él: millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él: el Juez se sentó y los libros se abrieron". Daniel 7:9, 10 . (Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 471.1)
- · Así se presentó a la visión del profeta el día grande y solemne en que los caracteres y vidas de los hombres habrán de ser revistados ante el Juez de toda la tierra, y en que a todos los hombres se les dará "conforme a sus obras". El Anciano de días es Dios, el Padre. El salmista dice: "Antes que naciesen los montes, y formases la tierra y el mundo, y desde el siglo y hasta el siglo, tú eres Dios". Salmos 90:2 . Es él, Autor de todo ser y de toda ley, quien debe presidir en el juicio. Y "millares de millares [...] y millones de millones" de santos ángeles, como ministros y testigos, están presentes en este gran tribunal. (Ellen G. White, El

Conflicto de los Siglos, 471.2)

Da principio a los últimos actos de su ministerio en beneficio del hombre, a saber, cumplir la obra del juicio y hacer expiación por todos aquellos que

- "Y vi que con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, vino hasta el Anciano de días, y lo hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria, y reino; para que todos los pueblos, naciones y lenguas lo sirvieran; su dominio es dominó eterno, que nunca pasará; y su reino es uno que nunca será destruido". Daniel 7:13, 14 (RV95).
- La venida de Cristo descrita aquí no es su segunda venida a la tierra. Él viene hacia el Anciano de días en el cielo para recibir el dominio v la gloria, v un reino, que le será dado a la conclusión de su obra de mediador. Es esta venida, y no su segundo advenimiento a la tierra, la que la profecía predijo que había de realizarse al fin de los 2.300 días, en 1844. Acompañado por ángeles celestiales, nuestro gran Sumo Sacerdote entra en el lugar santísimo, y allí, en la presencia de Dios, da principio a los últimos actos de su ministerio en beneficio del hombre, a saber, cumplir la obra del juicio y hacer expiación por todos aquellos que resulten tener derecho a ella. (Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 472.1)

Los libros del cielo, en los cuales están consignados los nombres y los actos de los hombres, determinarán los fallos del juicio.

- Los libros del cielo, en los cuales están consignados los nombres y los actos de los hombres, determinarán los fallos del juicio. El profeta Daniel dice: "El Juez se sentó, y los libros se abrieron". San Juan, describiendo la misma escena en el Apocalipsis, agrega: "Y otro libro fue abierto, el cual es de la vida: y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras". Apocalipsis 20:12 . (Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 472.3)
- El libro de la vida contiene los nombres de todos los que entraron alguna vez en el servicio de Dios. Jesús dijo a sus discípulos: "Gozaos de que vuestros nombres están escritos en los cielos". Lucas 10:20 . San Pablo habla de sus fieles compañeros de trabajo, "cuyos nombres están en el libro de la vida". Filipenses 4:3 .Daniel, vislumbrando un "tiempo de angustia, cual nunca fue", declara que el pueblo de Dios será librado, es decir, "todos los que se encontrarán escritos en el libro". Daniel 12:1 . Y San Juan dice en el Apocalipsis que solo entrarán en la ciudad de Dios aquellos cuyos nombres "están escritos en el libro de la vida del Cordero". Apocalipsis 21:27 . (Ellen G. White El Conflicto de los Siglos, 472 4)

En el "libro de memoria" de Dios, todo acto de justicia está inmortalizado.

• Delante de Dios está escrito "un libro de memoria", en el cual quedan consignadas las buenas obras de "los que temen a Jehová, y de los que piensan en su nombre". Malaquías 3:16 (VM) . Sus palabras de fe, sus actos de amor, están registrados en el cielo. A esto se refiere Nehemías cuando dice: "¡Acuérdate de mí, oh Dios mío, [...] y no borres mis obras piadosas que he hecho por la Casa de mi Dios!" Nehemías 13:14 (VM) . En el "libro de memoria" de Dios, todo acto de justicia está inmortalizado. Toda tentación resistida, todo pecado vencido, toda palabra de tierna compasión, están fielmente consignados, y apuntados también a todo acto de sacrificio, todo padecimiento y todo pesar sufridos por causa de Cristo. El salmista dice: "Tú cuentas los pasos de mi vida errante: pon mis lágrimas en tu redoma: ¿no están en tu libro?" Salmos 56:8 (VM) . (Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos,

Hay además un registro en el cual figuran los pecados de los hombres.

• Hay además un registro en el cual figuran los pecados de los hombres. "Pues que Dios traerá toda obra a juicio juntamente con toda cosa encubierta, sea buena o sea mala". Eclesiastés 12:14 (VM) . "De toda palabra ociosa que hablaren los hombres, darán cuenta en el día del juicio". Dice el Salvador: "Por tus palabras serás justificado, y por tus palabras serás condenado". Mateo 12:36, 37 (VM) . Los propósitos y motivos secretos aparecen en el registro infalible, pues Dios "sacará a luz las obras encubiertas de las tinieblas, y pondrá de manifiesto los propósitos de los corazones". 1 Corintios 4:5 (VM) . "He aquí que esto está escrito delante de mí: [...] vuestras iniquidades y las iniquidades de vuestros padres juntamente, dice Jehová". Isaías 65:6, 7 (VM) . (Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 473.2)

La ley de Dios es la regla por la cual los caracteres y las vidas de los hombres serán probados en el juicio.

- La obra de cada uno pasa bajo la mirada de Dios, y es registrada e imputada ya como señal de fidelidad ya de infidelidad. Frente a cada nombre, en los libros del cielo, aparecen, con terrible exactitud, cada mala palabra, cada acto egoísta, cada deber descuidado, y cada pecado secreto, con todas las tretas arteras. Las admoniciones o reconvenciones divinas despreciadas, los momentos perdidos, las oportunidades desperdiciadas, la influencia ejercida para bien o para mal, con sus abarcantes resultados, todo fue registrado por el ángel anotador. (Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 473.3)
- La ley de Dios es la regla por la cual los caracteres y las vidas de los hombres serán probados en el juicio. Salomón dice: "Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es la suma del deber humano. Pues que Dios traerá toda obra a juicio". Eclesiastés 12:13, 14

 (VM) . El apóstol Santiago amonesta a sus hermanos diciéndoles: "Así hablad pues, y así obrad, como hombres que van a ser juzgados por la ley de libertad". Santiago 2:12 (VM) . (Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 474.1)

los ángeles de Dios cada día registran minuciosamente en los libros del cielo una representación exacta del carácter de cada ser humano.

- "Nuestros actos, nuestras palabras, hasta nuestros más secretos motivos, todo tiene su peso en la decisión de nuestro destino para dicha o desdicha. Podremos olvidarlos, pero no por eso dejarán de testificar en nuestro favor o contra nosotros." CS.541
- "En los libros del cielo se registran con exactitud las burlas y las observaciones triviales de los pecadores que no prestan atención a las invitaciones de la misericordia que se les hacen, cuando Cristo les es presentado por sus ministros. Así como el artista reproduce en el vidrio pulido un cuadro verdadero del rostro humano, así también los ángeles de Dios cada día registran minuciosamente en los libros del cielo una representación exacta del carácter de cada ser humano."
 7 BC.998,(ST 11-21903).

Harto tristes son los apuntes que los ángeles llevan al cielo.

- "El egoísmo escondido de los hombres aparece en los libros del cielo. Allí está el registro de los deberes que no cumplieron para con el prójimo, el de su olvido de las exigencias del Señor. Allí se verá cuán a menudo fueron dados a Satanás tiempo, pensamientos y energías que pertenecían a Cristo. Harto tristes son los apuntes que los ángeles llevan al cielo. Seres inteligentes que profesan ser discípulos de Cristo están absorbidos por la adquisición de bienes mundanos, o por el goce de los placeres terrenales. El dinero, el tiempo y las energías son sacrificados a la ostentación y al egoísmo; pero pocos son los momentos dedicados a orar, a estudiar las Sagradas Escrituras, a humillar el alma y a confesar los pecados." CS.541-542
- "A medida que los libros de memoria se van abriendo en el juicio, las vidas de todos los que hayan creído en Jesús pasan ante Dios para ser examinadas por él. Empezando con los que vivieron los primeros en la tierra, nuestro Abogado presenta los casos de cada generación sucesiva, y termina con los vivos." CS.536

• Todos los que han recibido la luz sobre estos asuntos deben dar testimonio de las grandes verdades que Dios les ha confiado. El santuario en el cielo es el centro mismo de la obra de Cristo en favor de los hombres. Concierne a toda alma que vive en la tierra. Nos revela el plan de la redención, nos conduce hasta el fin mismo del tiempo y anuncia el triunfo final de la lucha entre la justicia y el pecado. Es de la mayor importancia que todos investiguen a fondo estos asuntos, y que estén siempre prontos a dar respuesta a todo aquel que les pidiere razón de la esperanza que hay en ellos. (Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 479.2)

todos los que desean que sus nombres sean conservados en el libro de la vida, deben ahora, en los pocos días que les quedan de este tiempo de gracia, afligir sus almas ante Dios con verdadero arrepentimiento y dolor por sus pecados.

• Estamos viviendo ahora en el gran día de la expiación. Cuando en el servicio simbólico el sumo sacerdote hacia la propiciación por Israel, todos debían afligir sus almas arrepintiéndose de sus pecados y humillándose ante el Señor, si no querían verse separados del pueblo. De la misma manera, todos los que desean que sus nombres sean conservados en el libro de la vida, deben ahora, en los pocos días que les quedan de este tiempo de gracia, afligir sus almas ante Dios con verdadero arrepentimiento y dolor por sus pecados. Hay que escudriñar honda y sinceramente el corazón. Hay que deponer el espíritu liviano y frívolo al que se entregan tantos cristianos de profesión. Empeñada lucha espera a todos aquellos que quieran subyugar las malas inclinaciones que tratan de dominarlos. La obra de preparación es obra individual. No somos salvados en grupos. La pureza y la devoción de uno no suplirá la falta de estas cualidades en otro. Si bien todas las naciones deben pasar en juicio ante Dios, sin embargo, él examinará el caso de cada individuo de un modo tan rígido y minucioso como si no hubiese otro ser en la tierra. Cada cual tiene que ser probado y encontrado sin mancha, ni arruga, ni cosa semejante. (Ellen G. White, El Conflicto de los Siglos, 480.1)

El juicio se lleva ahora adelante en el santuario celestial.

- Solemnes son las escenas relacionadas con la obra final de la expiación. Incalculables son los intereses que esta envuelve. El juicio se lleva ahora adelante en el santuario celestial. Esta obra se viene realizando desde hace muchos años. Pronto—nadie sabe cuándo—les tocará ser juzgados a los vivos. En la augusta presencia de Dios nuestras vidas deben ser pasadas en revista. En este más que en cualquier otro tiempo conviene que toda alma preste atención a la amonestación del Señor: "Velad y orad: porque no sabéis cuándo será el tiempo". "Y si no velares, vendré a ti como ladrón, y no sabrás en qué hora vendré a ti". Marcos 13:33; Apocalipsis 3:3. CS 480.2
- Cuando quede concluida la obra del juicio investigador, quedará también decidida la suerte de todos para vida o para muerte. El tiempo de gracia terminará poco antes de que el Señor aparezca en las nubes del cielo. Al mirar hacia ese tiempo, Cristo declara en el Apocalipsis:

 "¡El que es injusto, sea injusto aún; y el que es sucio, sea sucio aún; y el que es justo, sea justo aún; y el que es santo, sea aún santo! He aquí, yo vengo presto, y, mi galardón está conmigo, para dar la recompensa a cada uno según sea su obra". Apocalipsis 22:11, 12 (VM). CS 481.1

Los justos y los impíos continuarán viviendo en la tierra en su estado mortal(...) inconscientes todos ellos de que la decisión final e irrevocable ha sido pronunciada en el santuario celestial.

- Los justos y los impíos continuarán viviendo en la tierra en su estado mortal, los hombres seguirán plantando y edificando, comiendo y bebiendo, inconscientes todos ellos de que la decisión final e irrevocable ha sido pronunciada en el santuario celestial. Antes del diluvio, después que Noé, hubo entrado en el arca, Dios le encerró en ella, dejando fuera a los impíos; pero por espacio de siete días el pueblo, no sabiendo que su suerte estaba decidida continuó en su indiferente búsqueda de placeres y se mofó de las advertencias del juicio que le amenazaba. "Así—dice el Salvador—será también la venida del Hijo del hombre". Mateo 24:39. Inadvertida como ladrón a medianoche, llegará la hora decisiva que fija el destino de cada uno, cuando será retirado definitivamente el ofrecimiento de la gracia que se dirigiera a los culpables. CS 481.2
- "¡Velad pues; [...] no sea que viniendo de repente, os halle dormidos!" Marcos 13:35, 36 (VM). Peligroso es el estado de aquellos que cansados de velar, se vuelven a los atractivos del mundo. Mientras que el hombre de negocios está absorto en el afán de lucro, mientras el amigo de los placeres corre tras ellos, mientras la esclava de la moda está ataviándose, puede llegar el momento en que el juez de toda la tierra pronuncie la sentencia: "Has sido pesado en la balanza y has sido hallado falto". Daniel 5:27 (VM). CS 481.3